

EL EQUIPO COMUNIDAD MISIONERA.

=====

FICHA INTRODUCTORIA:

Hay dos grandes frentes de actividades para la Iglesia en el mundo de hoy: las innumerables multitudes de hombres que no han escuchado aún el mensaje evangélico y hasta los cuales debe llegar, para cumplir con fidelidad el mandato de Cristo: "Id por todo el mundo... predicad el Evangelio a todas las creaturas" (Marcos 16,15). Son los lugares en donde aún no existe una cristiandad, o sí la hay, en estado imperfecto e inicial. En estos lugares es necesario plantar la Iglesia. - Son las llamadas "tierras de misión". En este campo ha sido incansable la labor de la Iglesia y el mundo católico es conciente de esta necesidad. Son muchos los institutos clericales y laicales que se dedican a este apostolado y cada día aumenta el número de "misioneros seculares" que prestan este servicio a la causa del Evangelio con una eficacia y un celo digno de todo encomio.

Pero el otro campo no es menos importante: nuestro propio mundo católico. Desde que el Papa Pío X y especialmente Pío XI llamaron la atención sobre el fenómeno de la descristianización, ha tomado cuerpo en la Iglesia un afán apostólico "interno", encaminado a revitalizar aquellos núcleos en los que la vivencia cristiana había desaparecido. Esto dio origen a los diversos movimientos de apostolado secolar con métodos múltiples, en búsqueda del remedio apropiado para los males que se hacían cada vez más notorios. De esta inquietud y "angustia" cristiana, nació una nueva ciencia, si así podemos llamarla: la sociología religiosa. A través de ella ha sido posible conocer mejor las circunstancias concretas de la moderna descristianización de los diversos sectores, las causas que la producen y los factores que la propician y fomentan.

Todo esto ha hecho descubrir una nueva dimensión en el sentido misionero de la Iglesia y del cristiano: es necesario ir a aquellos medios tradicionalmente cristianos y hoy descristianizados en diversos grados y hacer sentir en su seno la eficacia evangélica. De aquí han surgido nuevos cruces para la actividad pastoral y se ha vinculado al laicado cada vez más a las tareas pastorales de la Iglesia. Esto ha permitido shondar más en el contenido teológico de la palabra "laico" y nos ha hecho descubrir más perfectamente la íntima naturaleza de la Iglesia. El Concilio Vaticano II ha dedicado su atención muy especial a este tema y debemos estar preparados para aprovechar las sabias enseñanzas que de él saldrán.

Todo esto nos parece que se sintetiza muy bien en las siguientes frases que tomamos del boletín de Informaciones Católicas Internacionales (No. 199-Sept. 7 de 1963): "La misión en el sentido ordinario de esta palabra quiere decir en te todo mediación; se interpone, "interviene" para acercar y reunir el hombre terreno y a las realidades de la fe, después al creyente catecúmeno y al sacramento del bautismo, finalmente al bautizado y a toda la riqueza de la Iglesia. En una palabra, para acercar y juntar el mundo no cristiano y su profundidad de deseo y a la Iglesia en su plenitud de gracia".

"La Iglesia es esencialmente una comunidad misionera. Ella continúa y prolonga la comunidad apostólica instituida por Cristo para anunciar el mensaje. Está al servicio de esa Palabra de Dios de la que procede. Por su condición de nuevo Israel renuuda y renueva la misión del pueblo escogido por la salud del mundo. El concepto bíblico de elección no es sinónimo de sinecura; es inseparable de la idea de misión y ministerio, es decir, que la elección divina, aunque crea un acercamiento especial a Dios, implica la idea de vocación o de llamamiento y, por consiguiente, de responsabilidad ante Dios. El cristiano llega a ser, por el bautismo y la fe, miembro de la comunidad apostólica, entra dentro de las intenciones de

Dios sobre la humanidad pecadora y por lo mismo su creación será desde entonces: Ven- ga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad. En resumen, la pertenencia a la Iglesia- de Cristo es una gracia y una responsabilidad, al mismo tiempo y un deber para todos cristiano el colaborar en la edificación de la Iglesia en el doble sentido de la pa- labra "edificar" (Citado por el Card. Sueness en: "La Iglesia en estado de misión", -pág. 11).

La frase del Card. Feltin se ha hecho célebre y ha creado una - nueva mentalidad: "toda la Iglesia debe ponerse en estado de misión".

Si nuestro movimiento quiere prestar un servicio eficaz a la I - glesia, debe también ponerse en "estado de misión". Por eso nuestros equipos, comuni- dades cristianas, deben sentir muy claramente su obligación misionera y llegar a ser "comunidades misioneras".

Qué significa esto, qué alcances tiene, cuál es su hondo sentido teológico y cómo una comunidad misionera se inserta en la pastoral de la Iglesia, se rá el tema que nos ocupará durante el año de 1964.

SUGERENCIAS PRACTICAS PARA EL USO DE ESTOS ESQUEMAS

Se busca con estos esquemas facilitar las reuniones en su parte- formativa, a la vez que dar una pauta que oriente a los equipos que tengan poca expe- riencia. Es indudable que puede variar el orden del día de la reunión de equipo, si una experiencia suficiente lo aconseja. Es importante, sin embargo, que se haga siem- pre el estudio del tema doctrinal, con el fin de que obtengamos en todo el país un - mismo nivel de formación en todos los militantes.

La meditación de las reuniones no debe faltar nunca y el jefe de equipo debe procurar planificarlas en compañía del asesor, procurando evitar una me- ditación intelectual, sino más bien incrementando un diálogo más personal y fecundo- del militante con Cristo. Para ese fin se sugiere los evangelios, las epístolas y al- gunos libros especializados sobre el tema que se incluyen en la bibliografía. No ol- vidar la meditación personal y espontánea de cada uno al finalizar esta parte de la- reunión.

En cuanto a la revisión de vida, elemento importantísimo en la - formación cristiana de los militantes, puede hacerse una reunión exclusivamente con- este fin, para que haya comidad de ahondar en todos aquellos aspectos que sean im- portantes o deban discutirse con mayor detención. Importe que cada equipo tenga como norma el hacer una vez al mes una revisión de vida.

El jefe de equipo debe cuidar de preparar la reunión junto con - el asesor, de manera que no haya nada improvisado. Al mismo tiempo estudiará la mane- ra de que todos los militantes intervengan y, a ser posible, estudien durante la se- mana algún libro referente al tema formativo, de acuerdo con la bibliografía que se- sugiere u otra que el asesor estime conveniente.

EL EQUIPO COMUNIDAD MISIONERA
=====

(Esquema General)

1.- Misión. Qué es. Elementos que implica:

- a) un mandato;
- b) un mensaje;
- c) una mediación.

Según la naturaleza del mensaje y la calidad de quien envía, es diferente la misión.

2.- La "misión" de Cristo.

La misión en Dios supone la "procesión". El Verbo, que procede del Padre, es enviado del Padre.

Cf. pasajes evangélicos en que Cristo habla de su misión, especialmente Luc. 4, 16-22 en que se aplica a sí mismo el pasaje de Isaías (61-1-2). Observar los elementos:

- a) gracia especial: "El Espíritu del Señor está sobre mí".
- b) Misión: "Por tanto lo cual me ungió y me envió".
- c) Objeto de la misión: "Anunciar la buena nueva a los pobres".

3.- La "misión" de la Iglesia.

a) Es un mandato recibido de Cristo: "Como mi Padre me envió, así yo os envío a vosotros" (Juan 20,21). La misión divina produjo en Cristo su actividad apostólica: la misión del Espíritu Santo a la Iglesia el día de Pentecostés, dando impulso misionero a la Iglesia.

b) Para transmitir el mensaje evangélico: "Les envió a anunciar el Reino de Dios" (Luc. 9,3).

c) En la Iglesia continúa Cristo su oficio de mediador.

Por eso la Iglesia es esencialmente misionera. Esto está incluido en su carácter de "católica", o sea: "universal".

Es una característica que la distingue de otros grupos religiosos no cristianos, por que éstos no tienen un mandato, ni son, propiamente, "mediadores", sino "seguidores" de una doctrina.

4.- La Iglesia "misionera".

Esencialmente la misión es un acercamiento de Dios al hombre, en la Iglesia.

La misión es:

- a) exterior, para los no bautizados.
- b) interior, en los países de cristiandad ya establecida.

La primera planta la Iglesia. La segunda revitaliza y profundiza.

La Iglesia es "misionera" a través de sus miembros.

El elemento "misionero" está incluido el carácter bautismal y en la confirmación

La Iglesia es "misionera":

- a) en la acción jerárquica y sacerdotal.
- b) en el elemento laical. Aquí se insertan los movimientos de apostolado de laicos.

5.- Los seculares en la "iglesia misionera".

Esta actividad la exigen el bautismo y la confirmación.

Le hacen más urgente la actual secularización del mundo y de las estructuras temporales. Es el campo propio del laico católico. La consecratio mundi.

- a) Esta misión requiere una gracia especial. (Act. 1,8).
- b) Conciencia, pero no complejo, de minoría eficaz: "No temáis pequeño rebaño" - (Luc. 12-32).
- c) Conciencia de cristiandad en diáspora. Vivimos entre cristianos con categorías no cristianas.
- d) Sentido de "levadura" (Cf. Mt. 13-33).
- e) Sentido de grano de mostaza. (Cf. Mt. 13,33).
